DEOR CONSULTORES

NECESITO UNA SEÑAL

VICTORIA BERMEJO & GUILLEM CIFRÉ

NECESITO UNA SEÑAL

– HOMENAJE A 50 AÑOS DE LOS BEATLES –

A primera hora de la mañana del lunes, cuando Miguel Moral se disponía a abrir el taller, un extraño individuo con la piel transparente le extendió su tarjeta en la cual podía leerse: HELP Telf. 5555555 - FORMACIÓN ILIMITADA. En lugar de hablar, le cantó una canción en inglés de la que nada entendió, solo el título.

Yo jamás he necesitado ayuda, se dijo Miguel, siempre he salido adelante solo, hay gente extraña desde luego. Y formarme ¿para qué? Si yo ya estoy formado.

Se metió en su taller y empezó a pintar señales, que ese era su trabajo. Tenía una disciplina que no se saltaba jamás. Los lunes pintaba las de prohibido, los martes las de ¡cuidado ciervos sueltos!, los miércoles la de los niños cruzando, los jueves las de obligatorio girar a la derecha o a la

izquierda y los viernes las de calle sin salida. Su padre se había dedicado a lo mismo y había heredado el oficio y la sensibilidad. Extendía el rojo, el blanco y el negro como nadie. Los ayuntamientos cercanos las compraban embelesados, los encargados de mantenimiento decían que eran perfectas que tenían un "toque" Moral, que aunque fuera una alabanza puramente física suena a ética.

El martes mientras mojaba el pincel en rojo, recibió una llamada inesperada con un encargo especial: queremos que nos haga una señal nueva, que la imagine usted tanto en concepto como en dibujo, la colocaremos en algunos puntos de las ciudades para darles información a los turistas. El concepto es muy básico: tiene que representar que le ofrecemos ayuda para lo que necesiten. Le damos tres meses para conseguirlo, el taller que gane el concurso se quedará con el trabajo para el futuro. Ah, y es importante que si contiene palabras sea en inglés para que lo entienda todo el mundo.

Qué iba a hacer, pensó Miguel, él jamás había diseñado nada, no sabía por dónde empezar, y de inglés solo conocía bien dos palabras hello y goodbye, le dolía la cabeza solo de pensarlo. Se levantaba, se sentaba, se tiraba al suelo. Las palabras retumbaban en su cerebro... Al cabo de un rato de repetirse a si mismo hello, goodbye, hello y goodbye, de repente no

supo cómo le vino un HELP y rápidamente se acordó de la tarjeta... Menos mal que no había tirado la basura...

Marcó el número y empezó a sonar la canción:

HELP! I need somebody,
HELP! not just anybody
HELP! you know I need someone
HELP!...

Una voz suave le inquirió:

– ¿En qué puedo ayudarle?

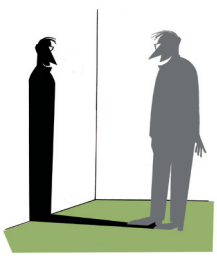
– Verá, no tengo ni idea de diseño ni de inglés, y sí me gustaría aprender, vamos que lo necesito...

– Pues llama al sitio exacto, somos una empresa que ayudamos a la promoción de las personas. Mañana miércoles empieza un intensivo de diseño gráfico y pasado uno de inglés. Los cursos duran exactamente un mes.

Miguel aparcó durante ese tiempo la pintura de señales y se dedicó con esmero a aprender. En resumen, esto es lo que le quedó marcado a fuego: que para ponerse a diseñar había que traducir la idea a imagen, que había que hacerlo de modo atractivo y que era necesario comunicar. En cuanto al inglés en seguida supo que NEED significa necesitar y SOMEBODY alguien...

Era el momento de pasar a la práctica. Tenía que sentarse y trabajar, el tiempo corría, si quería conseguirlo. HELP!!!!!!! Gritó, ahora con conocimiento de causa. HELP!!!!!!! Repitió y se imaginó rápidamente esa palabra con mil tipografías. No la podía poner así directamente, tenía que ilustrarla, el encargo estaba muy claro.

Se levantaba, se sentaba, se tiraba al suelo. De repente se miró en el espejo y volvió a gritar HELP!!!!!!!, levantando los brazos. Caray, parezco una hache, pensó...¿Una hache?...¿Una hache? Una hache!!!!!!! Ahí va!!! La H de HELP!!!!!!! El cerebro se le disparó. Rápidamente compuso con los dos brazos y torciendo la pierna por la rodilla una E; levantando un brazo y estirando el otro una L y doblando el brazo con la mano sobre la cintura una P. De la angustia pasó a la diversión en pocos minutos. Se lo estaba pasando bomba.



Se fotografió a si mismo en esas posturas y compuso un póster. Quedaba genial, curioso, divertido. Pero lo más importante no era haberlo conseguido, era la de puertas que se le habían abierto en la imaginación, lo bien que se lo había pasado en el proceso, la de cosas que había llegado a pensar.

Ganó, aunque esté de más decirlo. Hoy se puede ver ese diseño de Miguel Moral por todas partes, con él han hecho incluso, tazas, camisetas, posa vasos, y sí es verdad que HELP significa dar ayuda pero también nos recuerda que puede ser sencillo y beneficioso pedirla.